

Mateo 23:1-13a
Por Chuck Smith

Jesús ha estado en el templo y El fue desafiado en cuanto a Su autoridad por estos sacerdotes, y luego los Fariseos, los Saduceos y Escribas le hicieron preguntas. Finalmente Jesús les preguntó lo siguiente “¿Qué pensáis de Cristo, de quien es Hijo El?” y cuando dijeron “Es hijo de David,” El dijo “¿Cómo puede ser hijo de David, Cuando David por el espíritu le llamó Señor?” Esto es totalmente contrario a la cultura de ellos. Así que simplemente no pudieron contestarle a El y tampoco quisieron preguntarle más después de esto.

Ahora aún allí en el templo, al entrar en el capítulo 23, estamos aún dentro del recinto del templo, y Jesús se vuelve de esas preguntas y contrapreguntas con los Escribas y Fariseos, hacia la multitud que está congregada alrededor de El y a Sus discípulos que están allí. La primera parte, es decir los primeros 12 versículos del capítulo 23, están dirigidos a Sus discípulos y a la multitud congregada.

Y luego comienza con el verso 13, entonces El se dirige a los Escribas y a los Fariseos, y realmente empieza a recriminarle duramente a ellos. Pero primero note lo siguiente,

Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: En la cátedra de Moisés [La silla de Moisés] se sientan los escribas y los fariseos. (Mateo 23:1-2)

La palabra griega es “Cátedra” como aparece en nuestro texto, la cual es una especie de escuela, en la cual usted escucha de una persona que lleva adelante el departamento de Filosofía y demás, así que eso es sentarse allí como un maestro, como un orador, en el lugar de Moisés.

Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen(Mateo 23:3).

Jesús había recién dado una parábola que los Escribas y Fariseos habían reconocido como en contra de ellos. El les preguntó, y ellos cayeron o el los atrapó, y se dieron cuenta de que estaban acorralados por esto. El les había dicho a ellos “Había un cierto padre que tenía dos hijos, y al primero el dijo ‘Ve al campo y trabaja para mí’. Y el hijo dijo, No, No voy a ir, y luego se arrepintió y fue. El segundo dijo “Si, voy, pero nunca fue. Ahora” dijo Jesús “¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?” y ellos dijeron “Bueno, el que fue” Y Jesús dijo “Es correcto”

Ahora Jesús está como usted podrá ver, diciendo aquí “Miren, ellos dicen pero no hacen. Pero ustedes traten de hacer las cosas que ellos les dicen que hagan, pero no sigan sus obras porque dicen y no hacen, ellos mismos no las hacen” El Nuevo Testamento es bastánte enfático en el hecho de que debemos ser hacedores de la Palabra, y no simplemente oidores, engañandonos a nosotros mismos. Pablo al escribir su epístola a los Romanos, habló de cómo los Judíos sentían con frecuencia que estaban justificados, simplemente porque tenían la ley, no porque la estuviesen cumpliéndolo, sino porque la tenían, así ellos sentían que estaban justificados. Es como muchas personas sienten que son Cristianas, simplemente porque viven en los Estados Unidos. No porque sean activos seguidores de Jesucristo, pero escuche: “Después de todo, vivo en una nación cristiana”. Recuerde, Jesús dijo “Mira, estos hombres dicen esto pero no lo hacen. Así que sigan lo que dicen pero no hagan conforme a sus obras”

Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas (Mateo 23:4).

Ahora bien es interesante que al ir a través de la Tierra Santa, y ver a los trabajadores y las cargas pesadas que cargan, cuando usted ve lo que llevan en

sus laboriosas espaldas, se da cuenta que es increíble. Tenemos algunas fotos fascinantes que tomé que muestran unos grandes manojos de palos y demás, caminando por el camino. Quiero decir lo único que usted puede ver son los pies por debajo, estos hombres están tan cargados que solo se les puede ver los pies. Hay quienes atan tantos palos todos juntos, y se los ponen sobre las espaldas de estos obreros que lo único que puede ver son sus pies, y parecen como si fueran palos caminando. Y así esto fue una imagen que era muy común para las personas de por allí, doloroso de ser sobrellevado. Ellos no iban a levantar nada, ni con uno solo de sus dedos.

Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. (Mateo 23:5).

Recuerda el Sermón de la Montaña?, en el capítulo sexto, Jesús comienza declarando “Cuidáos de vosotros mismos, de no hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos, porque de cierto os digo, que ya teneis vuestra recompensa.” Y luego El habló de cómo usted debe dar ofrendas “No hagáis sonar trompeta delante, como los Fariseos, a quienes les agrada hacer un gran espectáculo de lo que dan, así todos los hombres pueden ver que es lo que ellos están dando. Jesús dijo:

” Pero cuando déis, hazlo en secreto, que tu mano derecha no sepa que da tu izquierda. Cuando oréis, no seáis como los Fariseos y demás quienes aman el pararse en las esquinas, para ser vistos de los hombres, sino que ve a tu habitación, cierra la puerta. Cuando ayunéis no seáis como los Fariseos, que andan por ahí con las caras largas, y parecen tan flacos y demás, sino unge tu cara y demás para que no parezca delante de los hombres que ayunáis”

Ahora Jesús esta declarando nuevamente la misma cosa, que los Fariseos y Escribas, toda su religión era externa, y el propósito pleno y motivo era que los hombres les viesan a ellos como líderes espirituales. Y así fue que las mismas ropas que usaron, las simulaciones que desarrollaron eran para impresionar a la gente con lo muy espiritual, y justos que eran ellos. Pero esto

era un show externo; internamente no había nada allí. Tenga cuidado de que no sea atrapado en un fingimiento espiritual, lo cual es simplemente una demostración externa, y en el interior de su mente usted está pensando, espero que todos me vean, que vean cuan justo soy. Voy en puntas de pie, por si acaso, para que me vean...Y la idea de esto es afectar a los hombres con cuan espiritual y cuan justo soy.

Permítame decirle algo, usted tiene que ser cuidadoso de que en su adoración al Señor, que en su servicio al Señor, no sea atrapado en la trampa de hacer cosas para atraer la atención hacia usted mismo, y esto es lo que hay allí en su corazón, porque entonces usted está en la misma categoría que los Escribas y fariseos. Tiene usted que ser muy cuidadoso en esto. Verá, mi vieja naturaleza es totalmente corrupta. Tanto que aún cuando estoy involucrado en mis actividades espirituales, a mi vieja naturaleza le gustaría hacer las cosas de tal modo que todos sepan cuan espiritual soy. Me gustaría que la gente supiese cuan profundamente comprometida con Dios está mi vida, cuanto tiempo dedico yo mismo a buscar al Señor y a Su Palabra. De hecho, en realidad, quiero que la gente piense que yo hago más de lo que en verdad hago. Y así muy a menudo, trato de dar una impresión que soy mas espiritual de lo que en verdad soy, que estoy más comprometido profundamente de lo que en verdad estoy, que tengo una vida de oración mas grande de lo que es en verdad.

Pero siempre y cuando trate de dar esa impresión a la gente, soy un hipócrita. Soy culpable de hipocresía y estoy buscando impresionar a la gente. Debería estar solo interesado en impresionar a Dios con mi vivir piadoso, y se que Dios no puede ser impresionado. Pero simplemente debería estar pensando en Dios cuando estoy en adoración, cuando estoy en oración, cuando estoy ofrendando. Nunca debería estar haciendo esto por el efecto que puede crear en la mente de los hombres, sino que siempre lo debería hacer como para el Señor, en ese lugar secreto de compañerismo y comunión con El.

Entonces Jesús dijo “hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres.”

Pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos; (Mateo 23:5),

Las filacterias eran las cajitas que ellos debían atar a su muñeca y a su frente. Y se les había dicho bajo la ley que debían tomar y atar la ley de Dios en los frontales y en sus manos y demas, por eso es que había estas cajitas. Y las llevaban cada día cuando iban a orar – excepto en el Sábado – puesto que en el Sábado no debían llevar ninguna carga, por lo tanto no lo hacían en el Sábado. Pero cada día al ir a orar, pasaban por este ritual de primero que nada, atar su brazo y sujetar esta cajita a el. En ésta que se encontraba en la mano, había un espacio y se tenían allí cuatro pasajes del Antiguo Testamento, en pequeños rollos dentro de esta caja de cuero en su mano. El otro en su frente, y ellos ataban otra correa de cuero alrededor de su cabeza, y en esta había cuatro compartimentos. Ahora bien, estos Fariseos, ellos llevarían grandes cajas como diciendo, “Oye, Mira la gran Caja que tengo aquí...” sí es que ellos llevaban estas filacterias, y por supuesto , la idea era que la gente les observáse.

Y luego por supuesto leemos acerca de ellos,

extienden los flecos de sus mantos; (Mateo 23:5),

O esas borlitas que ellos habían puesto en las vestiduras que usaban. Piensen que ir al muro Occidental del Templo es siempre una experiencia interesante al verles a ellos venir, y empezar a atar sus filacterias, y traen sus mantos con flecos, aún el día de hoy, y se los envuelven en una manera tradicional, luego suben y comienzan a leer sus oraciones delante del Muro. Parece una escena fascinante de ver.

Así que Jesús está diciendo, sin embargo, que lo que ellos estaban haciendo lo hacían en una manera que llamara la atención hacia ellos mismos, para que aparecer delante de los hombres como santos o justos.

Ahora seguimos leyendo:

y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas, (Mateo 23:6),

Las primeras filas estaban abajo en el frente, pero estaban de frente a la congregación, así el pensamiento de ellos era que : la congregación puede verme hacer mis pequeñas oraciones, y todos pueden ver cuan piadoso soy. Ellos amaban esos primeros asientos en las sinagogas. Amaban los asientos en los lugares altos en las fiestas. Los amaban...

y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí. (Mateo 23:7).

Doctor. Reverendo.

Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo,[y note esto] y todos vosotros sois hermanos. (Mateo 23:8).

Ahora El está hablando a Sus discípulos. El dijo no se ocupen en ver jerarquías. Ustedes son hermanos. Esto no se trata de estar uno por encima del otro. Ustedes juntos son uno. Son hermanos. No busquen promocionarse a sí mismos. No busquen los mejores lugares cuando están convidados a una fiesta, El dijo "Tomen el lugar bajo. Y si el anfitrión dice, 'ven sientate aquí'"El dijo "entonces estas haciendo las cosas bien. Pero si tomas el asiento de arriba y el anfitrión dice "oye ¿qué estás haciendo aquí? Tu pertences aquí abajo al final de la mesa" esto es muy vergonzante. Así que mejor es que tome el lugar más bajo, y que le conviden a uno para un lugar más alto, más que tomar uno alto y

que lo dirijan a un lugar más bajo. “Ustedes son hermanos. No lloren ni quieran la jerarquía, de, bueno usted sabe, “reverendo”, “Rabbi” o lo que sea.

Y luego dijo

Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. (Mateo 23:9).

Así que el título de “padre” fue prohibido por Jesús. En mis asociaciones me he familiarizado , me he hecho amigo de muchos ministros dentro de la Iglesia Episcopal y también dentro de otra Iglesia conocida. Yo tengo extrema dificultad en saber como dirigirme a ellos porque no puedo llamarles “Padre” así como así, porque Jesús dijo que no lo hiciera. Y así que para mí es algo dificultoso el como dirigirme a ellos puesto que frecuentemente se les presenta como “Padre (tal..)” realmente quedo cortado con esto, porque no me puedo dirigir a un hombre como “Padre” en sentido espiritual. No se, haga como le parezca amigo oyente, pero yo tengo problemas con ello.

Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. (Mateo 23:10).

En otras palabras, Jesús esta echando abajo la idea de los títulos. Estos sujetos aman sus títulos, pero sabe usted, un título tiene un efecto, establece una separación con la gente, y una elevación. Y Jesús está realmente yendo en contra de esta idea de elevarse un hombre sobre otro por algún tipo de título. Es por ello que yo menosprecio los títulos y me doy cuenta de quienes no me conocen mucho, si me conociésen, no pondrían un título en mi nombre. Así que Jesús está diciéndo “Oigan, ustedes son mis hermanos”. Por eso le digo: llámenme “hermano Chuck”, aunque eso tambien es una especie de Título. Creo que si me dice Chuck solamente, eso será suficiente.

Jesús dijo (siguiendo con la lectura),

El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. (Mateo 23:11).

No se trata de establecer un jerarquía espiritual y decir “oh que importante”...

Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. (Mateo 23:12).

Ahora habiendo declarado esto a Sus discípulos, y piense que estas son las reglas para Sus discípulos, El ahora se voltea y se dirige a los Escribas y Fariseos. Y el tiene una óctuple denuncia en contra de ellos, pronunciando un óctuple “Ay”.

A mis discípulos les digo, No sigan su ejemplo. Ellos dicen pero no hacen. Se enaltecen a sí mismos. Atraen la atención hacia ellos. Aman ser enaltecidos y elevados por encima de la gente, pero ustedes son hermanos. Si has de ser el jefe, se el siervo. Humíllate a ti mismo y Dios te exaltará. Exáltate a ti mismo y Dios te humillara.

Mas !!ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! (Mateo 23:13)

La mayor parte del tiempo Jesús era una persona muy amable, así que cuando El llega al punto de hacer una declaración fuerte, usted realmente la nota. Pero si una persona tiene un gran temperamento y anda siempre desahogándose, pronto llegará a un punto en el cual no le prestarán ya más atención. Usted dice “Ah..Siempre se está desahogando...no se preocupe” Pero si una persona generalmente es muy mansa, y tiene un temperamento pacífico y de pronto comienza a echar vapor, entonces usted dice “Wow, ¿Qué está pasando aquí? Es realmente serio el asunto...” Así fue que Jesús se dirigió hacia ellos.

Ahora estoy interesado en que usted observe la actitud que Jesús tomó hacia todos los reconocidos pecadores, y contraste esto con la actitud de El hacia los líderes espirituales. A la mujer que fue tomada en adulterio y traída a El por los Fariseos, y dijeron, “Hemos tomado a esta mujer en el mismo acto de adulterio, y nuestras leyes dicen, apedreadla. ¿Qué es lo que dices Tu?” Y El dijo, “Bueno, les digo el que esté libre de pecado que tire la primera piedra” Y luego se arrodilló y comenzó a escribir en el polvo. Probablemente escribió los pecados, quizá muchos de los pecados de los que estos sujetos eran culpables de haber cometido y uno a uno comenzaron a dejar a la multitud hasta que no quedó nadie más que la mujer. Y Jesús finalmente se puso de pie y El dijo “¿Dónde están tus acusadores?” y ella dijo “Bien, creo que se fueron todos...” El dijo “ni yo te condeno, ve y no peques más” Así es Jesús, muy noble, muy perdonador, muy amoroso, muy agradable.